John Carter Brown
Library
Brown University

P4..

PROSPECTO

DE UN PERIODICO QUE SE PUBLICARÁ todos los Martes en la Ciudad de Buenos-Ayres con el titulo del INDEPENDIENTE.

DISCURSO PRELIMINAR.

Desde que el arte divino de escribir, dando un ser durable á los conocimientos humanos por medio de la Imprenta, puso en contacto las luces de todas las Naciones, los Hombres se acercaron más entre si, se auxîliaron para deponer sus errores, unieron sus fuerzas para adelantar sus ideas, sus comodidades, y sus placeres, perfeccionaron su moral, y suavizaron su caracter por la oposicion que hallan sus acciones desarregladas en la censura de los demás Pueblos. Del juicio de todas las Naciones se formó entonces un Tribunal temible, el unico capaz de contener los excesos en que viven las Tribus aisladas y salvages, del mismo modo que el Hombre puesto en Sociedad se modera principalmente por el respeto de la publica fama.

Sin la historia, que és *la escuela comun del genero humano*, los Hombres desnudos de experiencia, y usando solo de las adquisiciones de la edad en que viven, andarian inciertos de errores en errores. A cada paso retrogradaría la especie á su antigua rudeza, y la devil voz de

un anciano sofocada por el eco de las pasiones y de la ignorancia, no sería bastante á suplir los saludables consejos que aquella maestra incorruptible nos subministra á cada momento. Igualmente los Periodícos, que no son otra cosa que la Historia de los tiempos, són un testigo de la verdad, nos conducen á la prudencia, é iluminan nuestra conducta aparte. Los Periodicos pues se han reputado como el medio más pronto y eficaz de diseminar los conocimientos utiles. Ellos promueven el buen gusto, corrijen las extravagancias, dán publicidad y valor á las invenciones del genio y de las artes, dispiertan en la jubentud la aficion á discurrir, mueven al Ciudadano á exercitarse en materias politicas y literarias, y en todos los individuos de la sociedad provocan aquel cambio interesante de ideas que las mejora y acrecenta. En Europa atizan el espiritu nacional, ilustran el juicio publico, y sirven como de conductores á aquellas luces que esclarecen al Estado, unen á la Sociedad, y liman sus modales. Alli encuentra el Legislador resultados fundados sobre la experiencia: el Ministro noticias y avisos para sus operaciones, mientras los demás ramos buscan su recreo, y los medios de instruirse en los diferentes puntos que tocan á sus respectivas profesiones. Ponen un freno á la arrogancia individual, apuntan las gradaciones que corre una Nacion al perfeccionarse, á menudo la lebantan de su estado letargico, y en especialidad estimulan al heroismo, y todas las virtudes patrioticas á premiar el merito distinguido, y en muchas ocasiones se hán considerado como los guardianes más desvelados de los derechos de los Pueblos, y el mejor punto de reunion entre ellos y sus gefes. Dán en fin la Ley al buen gusto, excitan una rivalidad laudable entre los talentos, y vienen á sér unos registros de todo lo que el individuo ha contribuido en favor de su Patria, y en obsequio de las artes y de las ciencias. Alli el futuro historiador buscará los materiales para completar el quadro de aquellos heroes que hán aparecido yá sobre su horizonte; las acciones

RPJCB

memorables de estos pasarán intactas á la posteridad, y sus laureles sin ser marchitados alcanzarán los siglos venideros. En suma, los Periodicos han llegado á ser la piedra de toque de la instrucion nacional de un Pueblo, y al paso que se hán perfeccionado por las contribuciones intelectuales de sus literatos, el Extrangero ha juzgado del estado de su sociedad, de su aptitud á todo lo que dá realze al genero humano, y descubre aquellas distancias que lo separan de su primitiva rudeza.

Es, con todo, esta clase de literatura, y medio de esparcir noticias y conocimientos útiles, invencion de los Modernos. Los antiguos Griegos y Romanos no nos hán dexado ningun resto, y casi se puede decir que ignoraron este instrumento poderoso de la civilizacion, y este cambio telegráfico de idéas. Por eso es que en aquellos tiempos vemos los conocimientos reducidos á ciertas Naciones, y aun entre estas solo eran el patrimonio de ciertas Familias, ó de cierta clase de individuos. El resto del Mundo permanecía casi en enteras tinieblas, y solo participaban los pueblos de los adelantamientos de las ciencias y de las artes de aquellos que las cultivaban, quando las conquistas, ó las vicisitudes de los Gobiernos los hacían herederos de su fortuna. Mas todas las Ciudades grandes de la pulida Europa se han lisongeado de tener talentos literarios que se hayan dedicado a este importante ramo instructivo. Sin embargo, su perfeccion solo és del tiempo del famoso Addison. Este ingenio ilustre llevó á un punto tan elevado sus ensayos populares del *Spectator*, que se há traducido en casi todas las lenguas modernas, y há servido de modelo hasta el dia á sus succesores, quienes se hán esmerado en imitar las excelencias de su estilo, tanto como la variedad de sus invenciones, y la versatilidad de su genio.

Enseñar (segun dice el Dr. Johnson en su biografia de Addison) aquellas menudencias decentes, y aquellos deveres subalternos del estado social: dar aún la ley al estilo de conversacion, y al modo de conducirse en la

tertulia: corregir aquellas faltas que son mas bien ridículas que criminales; en fin, pulir el gusto nacional, abolir la rusticidad, el egoismo, y las preocupaciones fatuas, y arrancar de la senda del caminante aquellas espinas y brozas que lastiman é impiden su tránsito, es una de las empresas mas loables del entendimiento humano, y mas acreedora á la aprovacion de todo miembro de la sociedad civilizada. Tal era el obgeto de Addison, quien se impuso la taréa de mejorar el estado social contribuyendo al inocente recréo, y la multiplicacion de los conocimientos útiles. ¡Felíz aquel que pueda marchar sobre los pasos de este insigne Escritor, promoviendo el adelantamiento de sus Concindadanos!

Guiado por los sentimientos mas puros de patriotismo, y los deseos de beneficiar en lo posible á su Patria, el Editor del *Independiente* se propone como Candidato á los sufragios y patrocinio de sus habitantes en una empresa acompañada de mil dificultades, que espera con todo llenar de algun modo.

No há sido la distancia á que está colocada la América del centro de los conocimientos, la que há retardado su ilustracion, tanto como la falta de buenos periodicos que pusiesen al alcance de sus habitantes todo lo que las Naciones de Europa discurrian en las artes y ciencias y perfeccionaban con su industria. A esta falta tambien se puede atribuir el estado torpe en que se hallaba la España á principios de este siglo, y casi se puede decir, há sido el origen de todos sus males. La miserable Gazeta de Madrid, que igualmente llegaba á las Colonias, no era mas que un catalogo de las promociones y empleos, ni daba noticias mas importantes que las fiestas de gala de la Corte: prostituida desde el principio de la alianza á las miras de los Franceses, solo servia de dár incienso a la adulacion, pero en nada contribuia á las artes liberales, ó al ensanche de los conocimientos utiles.

En efecto, ningun Politico vacilará en atribuir á la privacion de estos documentos el despotismo desenfrena-

do que oprimió á España por epoca tan larga como lastimosa, hasta que despues de haber causado la ruina del credito nacional, y de su exîstencia politica, puso casi todas sus Provincias en manos de un enemigo engañoso. La miseria de la Nacion resaltaba á los ojos del observador menos profundo, sus recursos estaban agotados ó consumidos, el Erario exhausto, el Estado realmente disuelto, y el Pueblo Español aun no advertido de tan enormes males, no habia podido producir una sola palabra sobre desgracias que tan de cerca le tocaban. La America deberá tomar este exemplo reciente para prevenir sus infortunios en un tiempo en que trata de ser libre, ó mejor diriamos, en que ya és libre por que desea serlo.

¿Con quanta liberalidad pues deberá mirarse una obra destinada al cultivo de todos los ramos interesantes del estado politico y social? Por fortuna la America se halla libre de aquellas facciones que muchas vezes desgarran el seno de las Naciones de Europa, y se vé desprendida de aquellas turbulencias de los Gobiernos viejos y corrompidos. Unida en una sola familia, y sin relaciones precisas con otras Potencias, de que no depende por que no las necesita; un mismo deseo y un solo objeto anima á todos sus miembros, y reconocida á todos los esfuerzos que se hagan por su càusa, no dexará de mirar con aprecio los trabajos de aquellos individuos que se dedican á su servicio de un modo provechoso.

Aunque sería imposible recapitular todos los obgetos de este Periodico, ó poner en un punto de vista los diversos fines que debe abrazar, se espera con todo en esta carta introductoria poder imponer á los curiosos de las miras generales que en él se llevan.

En todo Pais la ciencia de la Politica és la mas necesaria: ella és la que funda los Estados; y de ella depende su prosperidad y su conservacion. Jamás será demasiado el trabajo que se tome en cultivar sus principios, y la aplicacion de estos está tán complicada con el conoc-

cimiento del corazón humano, con los resortes que deven moverse para estimular las virtudes utiles á la Patria, con las circunstancias de cada Pueblo, y con la experiencia de los Siglos pasados, que siempre resultará una gran ventaja de ventilar sus qüestiones intrincadas, y reunir en este punto las meditaciones de todos los miembros de la Sociedad. Nuestro Periodico se ocupará principalmente de la Politica: hablará de las varias formas de Gobierno, sus ventajas y sus defectos; presentará al Publico la historia de las edadees pasadas, sus fortunas y sus desgracias, segun hán entendido más ó menos los verdaderos principios de la felicidad de las Naciones; pondrá á la vista el quadro filosofico del estado que ahora tienen los Gobiernos de Europa, y facilitará á los Legisladores del Pais, tanto con las observaciones del Impresario, como con las reflexìones con que espera ser favorecido por los Sabios de estas Provincias, el penoso destino, á la par que glorioso, de dirigir la suerte de sus Conciudadanos. Este ramo abrazará las Leyes que se vayan estableciendo, las disposiciones del Gobierno, y las decisiones judiciales, con todas las noticias dignas de la atencion de un Politico. Aunque libre, nuestra opinion será manifestada siempre con la moderacion devida, y quando tengamos que expresar nuesta disconformidad á la conducta publica del Magistrado, ó advertir los vicios de la Constitucion, nuestro zelo por la verdad no será un agente de la rebelion y si los males fuesen delicados usaremos de la finura de Xenophon para criticar los de su Patria. Al menos, si nuestras fuerzas no fuesen bastantes para llenar tan interesantes obgetos, presentando las observaciones de los mejores antiguos y modernos, habremos animado las pesquisas de los Sabios, y dispertado el espiritu del Publico.

La Agricultura é industria rural se mejorarán con nuevos ensayos, y la comunicacion de lo que en Europa se há discurrido sobre ella, ayudará á perfeccionarla. Como ella és la base de la prosperidad nacional, y la principal fuente de sus riquezas, tendrá el lugar preferente al Co-

mercio y las Artes, que no por eso serán excluidas de nuestras inquisiciones.

Dedicaremos una parte de nuestros trabajos á la mejora de la educacion, que hasta el dia há sido tán descuidada en estas Provincias, como era preciso que lo fuese quando solo se les consideraba como á Colonias ó Factorias, y quando á sus habitantes solo se les permitia vivir escasamente en la tierra, pero no gloriarse del dulce titulo de Ciudadanos. Como en esta parte están encargadas las Madres de los primeros cuidados, y de ellas reciven los hijos sus primeros rudimentos y aun su caracter, nos aplicaremos á la instruccion de las Señoras, y no dexaremos de hacer mucho por su récreo, mezclando el placer con la utilidad. Es al mismo tiempo nuestro ánimo tomar al bello sexô en general bajo nuestra proteccion inmediata: dichosos nosotros si contribuimos al aumento ó perfeccion de las amables qualidades que adornan á esta hermosa parte de la sociedad, y contribuye tanto á la felicidad de los Hombres!

En todo ello se evitará con el mayor cuidado el escollo en que han naufragado muchos de los Periodicos modernos de la Europa, que á menudo han servido mas bien para corromper que mejorar á la jubentud. En ningun tiempo se verá la Religion philosofizada, ni la Philosofia sofisticada. Aunque de moda, no se admitirán innovaciones peligrosas. La verdad no se hara consistir en la infidelidad: pero sin prostituir nuestro caracter, haremos siempre una verdadera distincion de la virtud y el vicio: en fin, la moralidad, la instruccion, y los medios inocentes del recreo serán los fundamentos principales en que debe estribar nuestra empresa.

Con respecto á las várias é importantisimas qüestiones que el País ofrece en este preciso momento, el Editor se propone usar al agitarlas de aquella calma y moderacion que son debidas á los asuntos serios como único medio de buscar el convencimiento. Para defender con calor la verdad, que necesidad hay de insultar á los que

la persiguen? Mas sin permitir que sus páginas se resientan de la acritud de la sátira, ni participen del rigorismo del intratable Moralista, fixará el tenor de sus números sobre un exe de una direccion inmutable; guardará á distancias poláres las denominaciones de bien y de mal; y no temerá incurrir la tacha de sacrificar sus columnas á la lisonja, ó de sostener el vicio cubriéndolo con apelaciones blandas, ó defendiéndolo con doctrinas seductoras. Los sistemas mas puros serán los seguidos, aquellos que han resistido al tiempo, y á los choques del presente siglo, y que han merecido la aprovacion de los Sabios de todas las Naciones. En particular se tendrá el mayor cuidado en no ofender la Religion del País, ni á sus Ministros: los mismos motivos lo harán respetuoso, y siempre justo, ácia todos los miembros del Estado, y sus Gefes jamás tendrán ocasion de quexa.

Por mucha que sea la seguridad que debe darle la rectitud de sus intenciones, y la utilidad de la obra propuesta, el Editor cree oportuno confesar que nunca se habria animado á emprehenderla sin la feliz Rebolucion que há cambiado la faz de este Continente, y há producido la libertad civil junto con la del entendimiento humano. El ama bastante su exîstencia para haberla expuesto en otro caso á los crueles golpes de un despotismo irritado, y no tendria la arrogancia imprudente de desafiar la colera del poder arbitrario desde su retiro privado, unico asilo de la libertad en tiempos turbulentos. Aunque se propone no pasar jamás de los justos límites que ésta prescrive; aunque sabe muy bien la senda que ella permite correr sin dañar los derechos de la corporacion ó el individuo, y lo ha visto practicamente en el unico Estado libre que ahora exîste en la Europa, no olvidará jamás lo que á ella se le deve quando se trata de presentar al Publico los hechos que no deve ignorar, y no faltará al derecho que este tiene de imponerse de sus opiniones. Esto és lo que los Lectores del presente papel deberán esperar. Por lo demás su duracion sera

igual á la que tenga en nuestra Patria la libertad de escribir, y en el momento en que empieze la opresion del discurso, el Periodico dexará de exîstir, conseqüente siempre á su titulo.

Nos proponemos tratar de todo en un estilo simple y abreviado. Aunque introduciremos en un vestido Español todo lo que podamos congregar de las diferentes Naciones de Europa, siendo nuevo en la invencion y apreciable por su merito, evitaremos con todo, como llevamos dicho, qualquiera innovacion peligrosa, y en particular nos desviaremos de los sistemas de ethicas que se hallan de moda en la Europa. Atenderemos más á la substancia de la materia tratada que á su estilo; no buscaremos sentencias brillantes, ni términos pomposos, ni cansaremos á nuestros Lectores con citas eruditas, pero por lo regular apenas entendidas: nuestro deseo és sér comprehendidos más bien que admirados: preferimos la materia á la forma, las elegancias de la simplicidad á los muchos bordados; en fin, imitando los mejores modelos de la lengua Castellana, y el estilo de los Extrangeros, esperamos manifestar la estructura de nuestro idioma, y purificar un tanto el estilo presente de escribir.

Por ultimo, el Papel comprehenderá las noticias locales dignas de atencion, y abrazará no solo los hechos historicos ó politicos, sino tambien los geograficos, estadisticos etc., esperando ya contribuir al conocimiento de un Continente tán variado como ignorado, yá á que se aprovechen muchas producciones què hasta hoy quedan sin valor. Las noticias de Europa tendrán tambien su parte en él, y con ellas daremos las de los Estados Unidos, Mexico, Caracas, y los Estados de la India.

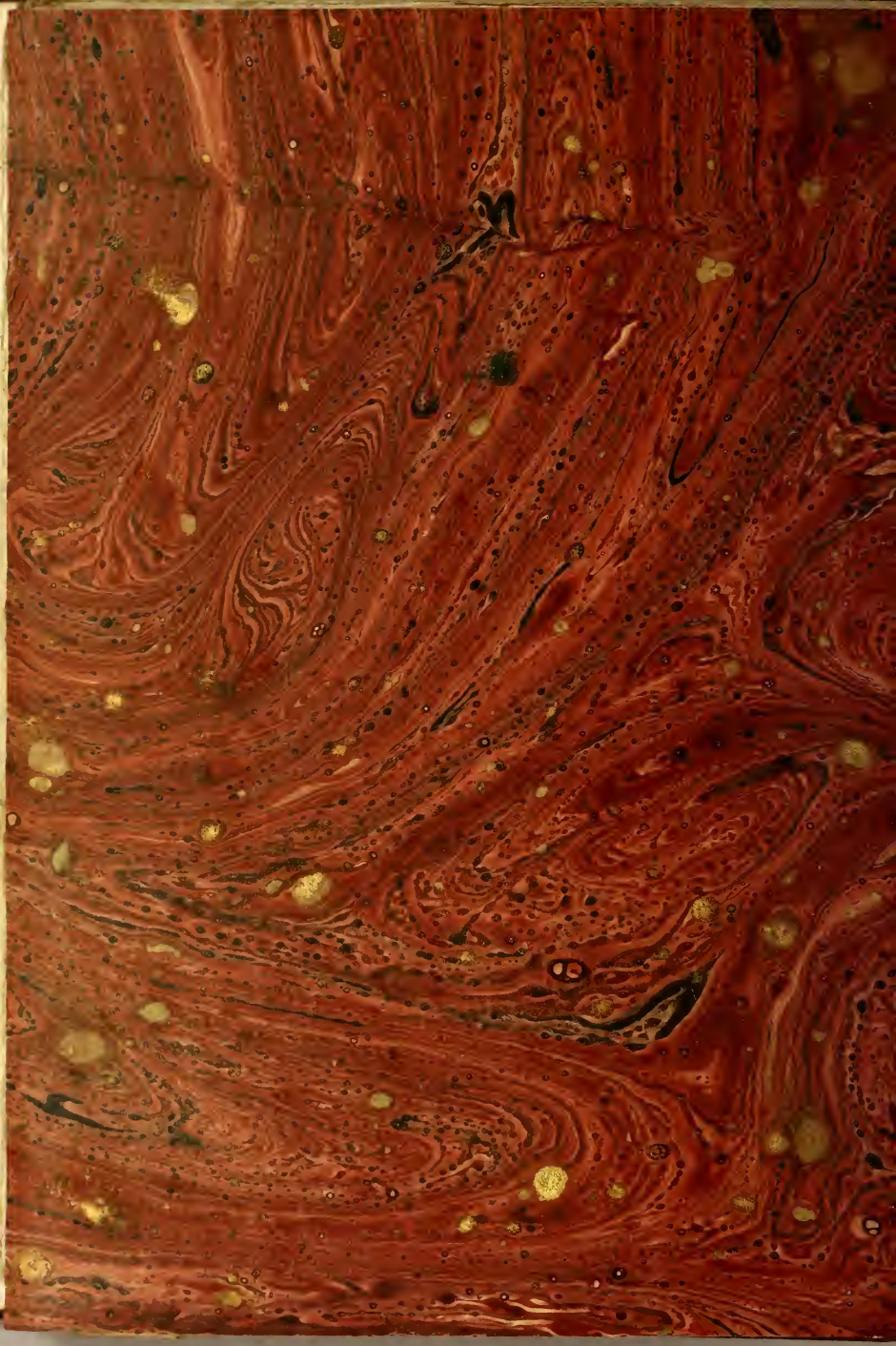
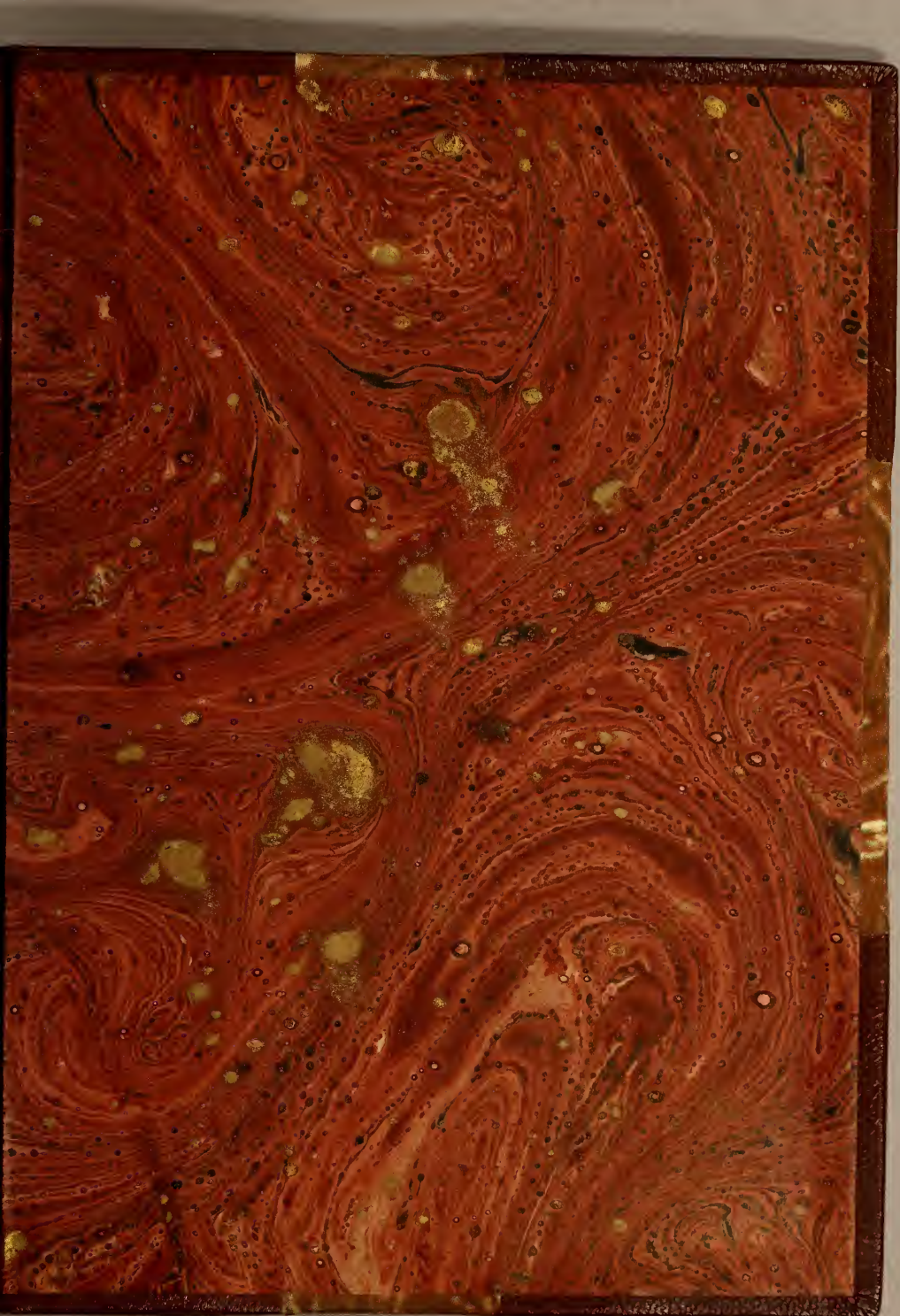
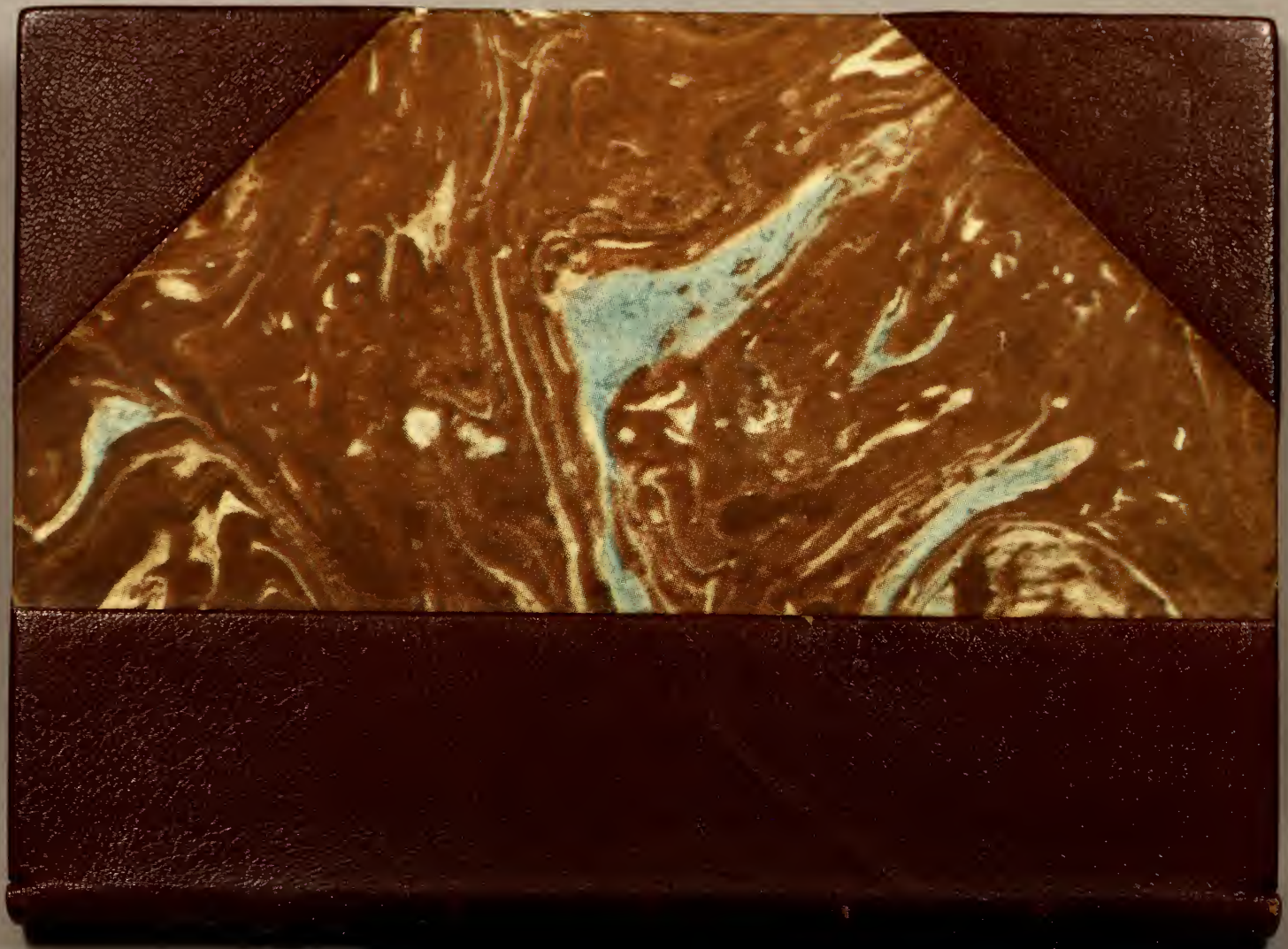
Para promover el gusto de las bellas letras y dar pabulo á la imaginacion, el Papel tendrá siempre reservado un rincon á las poesias nuevas y escogidas; y despues de cumplir con sus obligaciones principales, dispondrá algo para el recreo de los Lectores generales, como alguna pieza biografica de los Contemporaneos ilustres, algun reta-

zo de la historia antigua ó moderna, ó algun papel al estilo de la *Pensadora Gaditana.*

Segun queda dicho en cabeza de este Prospecto, se publicará el Periodico todos los Martes de cada semana, y se compondrá de pliego y medio. En su expendio se seguirá la forma que hasta aqui se há observado con las demas Gazetas. Cada numero costará real y medio pero los Subscriptores solo pagarán á razon de quatro reales al mes, pudiendo anticipar ó nó, segun gusten, el precio de la subscripcion, que queda á su arbitrio fixarla para el termino de seis meses ó un año. Los avisos como cosa efimera se pondrán al fin de cada numero, y su precio será el de costumbre según las lineas que comprehendan.

Acaso podrá considerarse desmedida esta obra en la opinion de algunos con concepto á las fuerzas del que la emprehende. Otras personas á quienes un miserable encogimiento, ó un criminal desvio hace mirar con desconfianza todo trabajo público, la reputarán temeraria. En quanto á los primeros, el Editor debe satisfacer sus reparos haciéndoles reflexionar que no és tan árdua la empresa como podria imaginarse, y que un Periodista no está obligado á observar la exâctitud y profundidad de un tratadista, ni las elegancias de Tácito. El cuenta, é implora desde luego la concurrencia de los ilustrados del País, y espera de su patriotismo que aprovecharán esta oportunidad de transmitir al Público sus opiniones, excusando que sus idéas se evaporen sin provecho alguno en lo obscuro de sus retiros, ó mal interpretadas sirvan de asunto de murmuracion y de escándalo en la tertulia. En quanto á los segundos, ellos no ignoran que el mayor riesgo és el de caer en las cadenas que los Enemigos del País nos preparan. Mientras esté armado el brazo de la tiranía Española, la verdadera seguridad solo exîste en los peligros que arrostremos para estorbar la esclavitud pátria.

En la Imprenta del Estado:
Año de 1815.

34750

BC 815
I38b